

Managua, 05 de julio de 2022

N° 99



CEDMEB

**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE



Escenario internacional

CEDMEB



EDITORIAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Presentamos a nuestros lectores el Semanario Ideas y Debate n.99, dedicado al análisis del escenario internacional.

En el primer artículo, el analista italiano Fabrizio Casari afirma que nos encontramos frente a un “cambio de fase con contornos geoestratégicos, un terremoto en el orden de la gobernanza mundial provocado por la insostenibilidad de un mando unipolar”.

A través de su escrito, Casari demuestra que el modelo estadounidense se encuentra en crisis, lo cual significa que su sistema de dominación militar, político, ideológico, económico y tecnológico se encuentra en declive.

El protagonismo de China y Rusia, cada día más evidente, propone al planeta un equilibrio militar diferente al liderado por Estados Unidos. Por esta razón, el analista concluye que el multilateralismo se configura como única salida a la crisis de gobernabilidad a nivel internacional.

El segundo artículo, firmado por Augusto Zamora, exembajador de Nicaragua en España, nos ayuda a comprender que nuestro mundo no gira alrededor de Occidente. En pleno siglo XXI, pese al desesperado intento de mantener su hegemonía a cualquier costo, Estados Unidos y la Unión Europea muestran su debilidad y obsolescencia.

El mundo de hoy, así como nos demuestra Augusto Zamora, a través de su análisis, es un mundo “plural, diverso, complejo”. Y los nuevos equilibrios en cuanto a energía, recursos naturales, comercio internacional, producción de riqueza, nos hablan de nuevos centros, que ya no se ubican en Occidente.

El texto con el cual cerramos este número, escrito por Luis Varese, nos permite conocer mejor la realidad del Ecuador, y “el duro camino de la lucha popular”.

En ese contexto, como en muchos otros países de Nuestramérica, administrados por gobiernos neoliberales, los pueblos dignos están luchando por sus derechos elementales.

Frente a la rapacidad de las derechas latinoamericanas, Luis Varese nos invita a considerar que “la gran habilidad de la izquierda o del progresismo [...] será la de incluir a todos quienes están por una opción de defensa de la Soberanía Nacional (multilateralismo, Patria Grande, recursos versus transnacionales); redistribución de la riqueza; defensa de la Naturaleza; igualdad de género;



multiculturalismo (incorporación a las políticas nacionales de formas de autonomía de los pueblos y nacionalidades). Es decir, una opción anti-neoliberal”.

Solo a través de la unidad, afirma el autor peruano, se puede aspirar a un proyecto político contra hegemónico, que se base en la redistribución de la economía, bajo un paradigma, que ponga al ser humano como centro y al mismo tiempo contemple la Madre Tierra como sujeto de derecho.

Es así que la Patria Grande se reconfigura como “concepto incluyente del Abya Yala y como único camino de supervivencia de los países ante el nuevo orden geopolítico mundial”.

Esperamos que este nuevo número del Semanario Ideas y Debate aporte a nuestra formación en el ámbito del análisis del escenario internacional.



Índice

- ¿Por quién doblan las campanas?
Fabrizio Casari.....5

- Señores de la OTAN, hay otros mundos:
China y Rusia lo son
Augusto Zamora.....11

- Ecuador, la democracia en el duro camino
de la lucha popular
Luis Varese.....16

■ ¿Por quién doblan las campanas?

Por Fabrizio Casari



Créditos Imagen: sitio web Política Exterior

En todas las épocas históricas, el proceso de derrocamiento de un Orden preexistente con un Nuevo Orden tiene características violentas, y también podemos encontrarlas hoy. Lo que estamos presenciando en esta fase histórica, es en realidad un cambio de fase con contornos geoestratégicos, un terremoto en el orden de la gobernanza mundial provocado por la insostenibilidad de un mando unipolar. Insostenibilidad que está representada por varios elementos, el primero de los cuales es la crisis ya estructural del sistema económico, con el fracaso de las recetas turbo-liberales que se iniciaron a mediados de los años 70 en Chile, durante la dictadura de Pinochet, y que luego se sumaron en forma de modelo para la economía global, suplantando progresivamente la economía social de mercado por el monetarismo.

Un modelo diseñado para financiar a las élites a través de una transferencia generalizada de riqueza desde las clases populares hacia la cúpula económico-social, que ha tenido como resultado la ampliación de las desigualdades y la generación del crecimiento de los conflictos en lugar de su armonización.

A este elemento, se añadió otro no menos opresivo: el uso ruín del poder militar como amenaza permanente a las ambiciones de los continentes, las naciones y los



pueblos. Un mando unipolar que resuelve su incapacidad para diseñar un modelo válido para todos por la fuerza. El crecimiento de su decadencia ha acentuado el antagonismo hacia cualquier experimento nacional o regional, que no implique una genuflexión hacia el imperio central, que no considere obligatorio entregar los propios recursos al amo del modelo a cambio de su protección político-militar.

Una réplica del señorío medieval, en la que las esferas de soberanía se reducen a decimales. Cierra herméticamente cualquier proceso de autodeterminación de los países de la periferia del imperio que se sienten con derecho a elegir el modelo de desarrollo que mejor se adapte a su cultura, tradición, mentalidad. Amenazas y golpes contra quienes creen que pueden explotar los recursos e identificar los problemas a partir de una lectura de la historia, la geografía y la identidad, incluso a través del mapa socioeconómico de su territorio. O que pretenda establecer contenidos, interlocutores y formas en el intercambio internacional de sus recursos. Contra los que, en otras palabras, reclaman su soberanía.

Las cuentas equivocadas con la historia

La crisis del modelo estadounidense, que se ha convertido en un modelo único en virtud del dominio militar, político, ideológico, económico y tecnológico del imperio, es la crisis del sistema de dominación más poderoso de la historia de la humanidad. No sólo por su amplitud y duración geoterrestre, sino porque ha resistido la aparición y el crecimiento de otros países, que hoy también expresan su poder económico, político, militar, demográfico y financiero. Una idea de desarrollo sostenible y un modelo de gobernanza que no sólo es diferente al del imperio estadounidense, sino que es una alternativa a él.

Hay quienes creen que el acto de partida de la crisis estadounidense fue favorecer la entrada de China en la OMC (2001). Pero la decisión de Estados Unidos no fue el resultado de una visión inclusiva, de un intento de extender a otros el acceso al centro de mando del sistema mundial y de compartir su gobernanza. En cambio, se pensó que China e India podrían ser lugares



útiles para la descentralización productiva de un modelo que asumía cada vez más la dimensión financiera y no la productiva como generadora de riqueza, y que servirían como gigantescas incubadoras de mano de obra barata que serían flanqueadas por las importadas de América Latina. El desarrollo controlado se consideró posible para los países que serían útiles para la reorganización internacional del trabajo. Esto habría perturbado el mercado de trabajo, eliminado la conflictividad social y sindical perjudicial para la aplicación de las teorías darwinistas del capitalismo monetario y facilitado, con el fin del Estado del bienestar, la transferencia de recursos fiscales del Estado del bienestar a las empresas privadas.

La hegemonía de Estados Unidos sobre el mundo preveía la supremacía económica, política y militar de Washington, pero Estados Unidos ya no es la primera economía del mundo. El desarrollo chino marca una supremacía tecnológica, una capacidad de generar liquidez financiera y un modelo de relaciones económicas basado en el beneficio mutuo y desprovisto de cualquier condicionamiento político, que expone en One Belt One Road una visión estratégica de interconexión global completamente opuesta a la de EEUU. Por un lado, hay cuatro continentes; por otro, una red de conexiones infraestructurales, marítimas y terrestres basada en dos rutas principales: una continental, desde la parte occidental de China hasta el norte de Europa, pasando por Asia Central y Oriente Medio, y otra marítima entre la costa del Dragón y el Mediterráneo, pasando también por el océano Índico. Además, el crecimiento económico de India y Rusia, así como de Irán, Turquía y Brasil, el aumento de la influencia regional y el peso del comercio han reducido considerablemente la supremacía mundial de Washington. El bombeo de unos cuantos miles de millones de dólares de Occidente a África ahora, en un intento de reducir la influencia china y rusa, parece tardío.

E incluso militarmente, las cosas han tomado un rumbo diferente: las continuas derrotas militares de Estados Unidos en Somalia, Irak, Afganistán, Siria, la



acumulación militar rusa y china proponen al planeta un equilibrio militar diferente al liderado por Estados Unidos.

Resistencia al cambio

Aunque Washington y Bruselas se resistan a la idea, el mundo ha cambiado. Basta con decir que el PIB de los BRICS es de 60 billones de dólares, frente a los 37 billones de los países del G7. Pero no sólo eso: el valor estratégico es lo que les impulsa. Pues bien, el PIB del primero se basa casi por completo en la exportación de materias primas, mientras que el del G7 está vinculado a los mercados de valores, las armas y el petróleo. Pero sin los recursos de los primeros, los segundos sucumben. Esto se debe a que Occidente ha transformado su economía, desvinculándola de la producción real y enganchándola, en cambio, a una liquidez monetaria infinita.

En los últimos 15 años, la militarización del dólar y otras armas económicas, las sanciones en primer plano, se han utilizado contra Rusia, Irán, Corea del Norte, Venezuela, China, Cuba, Nicaragua, Turquía, Libia, Siria e incluso países aliados.

En 2020, Estados Unidos estaba en desacuerdo con la mayoría de la humanidad, porque el liberalismo asociado al sistema industrial militar -que es el motor central de la economía estadounidense- necesita la dominación total para imponerse, y son la desestabilización y las guerras -y no la armonización y la resolución de conflictos- las que favorecen la persistencia del sistema. "El capitalismo se está muriendo de una sobredosis de sí mismo", dijo el sociólogo Wolfgang Streeck.

Tras la crisis financiera global de 2008, el proceso de desdolarización está pesando en la economía mundial. En la actualidad, el sistema de transacciones y las monedas utilizadas están al abrigo de la influencia del dólar y, por tanto, de Estados Unidos. El sistema de sanciones aplicado a 37 países resulta ridículo y contraproducente por las repercusiones en la crisis energética y alimentaria mundial que pone a Occidente



a merced de los recursos en los que son ricos los países sancionados.

Luego están las repercusiones políticas de la crisis de la hegemonía estadounidense puesta de manifiesto por el asunto de Ucrania. No sólo existe la negativa de muchos países, que representan a la mayoría de la humanidad, a adherirse a las sanciones contra Rusia, sino que además de los países estratégicamente importantes en el tablero mundial, también hay empresas "desobedientes" dentro de Occidente. De las empresas internacionales de la clasificación "Fortune500", 281 operaban en Rusia. De ellos, el 70% ha abandonado o reducido sus actividades, pero el 30% no se ha movido y sigue operando. De las que tienen sede en otros países fuera de Estados Unidos y la UE, sólo el 40% ha abandonado Moscú. De los grupos industriales 28 han abandonado o se han reducido, pero 4 continúan como antes y de los ubicados en otros países 20 se han ido y 20 se mantienen. En resumen, Rusia sigue con los daños controlables y mientras tanto ha nacionalizado sectores estratégicos, incluso confiscando y adquiriendo las plantas de las empresas sancionadas por sumas simbólicas.

La solución es multilateral

La paulatina retirada de los países latinoamericanos y asiáticos y el establecimiento de foros financieros, políticos y económicos de los que se expulsa a EE.UU. y sus aliados, indican cómo una época, la del pensamiento único y el Nuevo Orden Mundial que se inició en 1989, está llegando a su fin en geometrías variables pero irrevocables.

La crisis del modelo único puede tener resultados imprevisibles. La conciencia del fin de su crecimiento le lleva a intentar reducir el crecimiento de los demás como único medio -junto a las sanciones- para seguir imponiendo su dominio sobre los mercados y los equilibrios militares y geopolíticos. Es, visto desde Washington, una política de supervivencia para un modelo que propaga las tesis del libre mercado pero que sólo puede existir si está amañado impidiendo la competencia de otros.



La idea de un gran reseteo mundial en el ciclo económico y la dominación militar ya ha tenido sus primeros pasos. Comenzó con la gestión económica de la pandemia -que favoreció a las grandes empresas, aniquilando a las pequeñas e infligiendo graves pérdidas a las medianas- y continúa ahora en el plano militar con la escalada de la guerra en Ucrania, la mayor expansión hacia el Este de la OTAN y la amenaza sobre Taiwán. Ante el riesgo de perder su dominio, Occidente considera todas las vías: la guerra global ya no es una amenaza sino una opción.

El multilateralismo es la única salida a una crisis de gobernabilidad que ha acentuado su carácter irreversible con una crisis económica de 15 años, (por tanto, estructural y no coyuntural) un aumento de los conflictos armados y la profundización de las desigualdades. El trasfondo político de este nuevo giro general de la historia definido hoy como multilateralismo reside en la convicción generalizada de que el capitalismo imperial no es un recurso para la humanidad, sino su punto de no retorno. No hay crecimiento posible para los excluidos, ni impulso para ampliar la democracia, los derechos y la gestión de los recursos. Lo que está en juego es una idea de mundo multipolar a la que Occidente, que sigue a Estados Unidos en su modelo destructivo, responde reafirmando con fuerza una idea de dominación de carácter unipolar.

El modelo imperial, al fin y al cabo, no contempla el equilibrio sino el desequilibrio; porque es el desequilibrio el que genera contrastes y los contrastes conducen a las guerras. Que destruyen recursos, culturas, pueblos y países, pero que son rentables para quienes venden sus armas a cambio de la muerte de otros, que ganan destruyendo países primero y reconstruyéndolos después, y que los combaten en las casas de otros en lugar de sufrirlos en las propias.

-Fabrizio Casari: Periodista, analista en política internacional y Director del periódico digital www.altrenotizie.org



- Señores de la OTAN, hay otros mundos: China y Rusia lo son

Por Augusto Zamora



Créditos imagen: Sitio Web de Rebelión

Se hace creer, desde la inmensa manipulación mediática que inunda el llamado mundo occidental, que esta mínima y cada vez más suburbial parte del mundo, es el corazón de todo. Que el planeta llamado Tierra, gira, respira, mira, suspira por Occidente. Sería así si... estuviéramos en el siglo XIX o, cuando menos, a inicios del XX. Pero, repetimos una vez más para quienes no quieren darse por enterados, que estamos en el siglo XXI. Que el de hoy es un mundo plural, diverso, complejo, donde, vamos a enumerarlo:

- 1.- No existen imperios coloniales ni metrópolis que deciden la vida de centenares de millones de seres humanos, privados todos, incluso de su derecho a la vida.
- 2.- La sociedad internacional ya no la forman un grupo de imperios coloniales, que deciden entre ellos los destinos del mundo y de sus habitantes.
- 3.- Londres ya no es la capital financiera y económica mundial. Tampoco Washington. Pueden manejarse desde allí controles financieros y bancarios, pero pocos les hacen caso.
- 4.- El poder industrial del mundo no se concentra en grandes urbes europeas y estadounidenses. Está en Asia, repetimos, Asia.
- 5.- La casi totalidad de las reservas energéticas del planeta está en Asia, y las otras en Venezuela y África. No hay casi nada en Europa. Venezuela es aliada de



Rusia y China y las inversiones chinas en África importan más a los africanos que las europeas. Hay grandes reservas en Irán, también aliado de China y Rusia. Argelia es aliado de Rusia. La península europea depende agónicamente de las importaciones. Si el grifo se cerrara, voluntaria u obligadamente, no tendrían ni leña con qué calentarse. El control de la energía es el control del poder. Si no tiene fuentes de energía propias, cierre el pico.

6.- Igual ocurre con los yacimientos minerales. Las llamadas tierras raras, de las que dependen todos los chips del mundo, satélites y su teléfono celular, están casi en su totalidad en China, seguida de Rusia y de India. Sin ellas, están muertos técnicamente. Incluso su 'todopoderoso' EEUU depende en un 90% de las tierras raras chinas y rusas. Andan desesperadamente buscando otras, pero no hay, siguen sin hallar sustitutos (vean, si no lo creen, el informe RARE EARTH MATERIALS / Developing a Comprehensive Approach Could Help DOD Better Manage National Security Risks in the Supply Chain, de febrero de 2016. Si ustedes no están informados, nosotros sí).

7.- Las mayores potencias militares del mundo ya no son europeas. Son, por este orden, EEUU, Rusia, China e India. Rusia y China son aliados estratégicos; India es aliado estratégico de Rusia. Otros de los grandes ejércitos los tienen Paquistán, que es aliado a muerte de China, e Irán, que, ya lo dijimos, es aliado, también a muerte, de Rusia y China. El gallinero atlantista parece mucho, pero es un enorme globo, inflado de una suma tóxica de delirios imperiales, prepotencia política y negativa a aceptar la realidad. Por demás, EEUU no es aliado de nadie, sólo de sí mismo. Tiene peones, no socios ni iguales. America First. Cuando quieran darse cuenta de tal, tarde será, gallinitas.

8.- Las mayores potencias espaciales son Rusia y China. La Estación Espacial Internacional pudo funcionar gracias a los cohetes rusos, únicos existentes para subir y bajar tripulaciones, materiales, aire, alimentos y demás. La UE no tiene. EEUU apenas está ensayando el suyo. Resultado, la EEI está clínicamente muerta sin Rusia.



9.- La OTAN, mejor dicho, EEUU, ordena un rearme descomunal en medios militares convencionales... fabricados masivamente en EEUU. Una estafa en toda regla a los pueblos. Nunca serán utilizados, salvo por EEUU, que empleará el dinero recaudado para financiar su rearme contra China. Si la OTAN decidiera invadir Rusia tipo Alemania de Hitler, Rusia respondería con un ataque nuclear devastador. Ningún tanque, división o soldado atlantista viviría para contarlos. Lo sabe EEUU, lo saben en la OTAN, lo saben los líderes políticos, pero hay que obedecer al amo. Obedecer, bip.

10.- El gallinero lo integran 440 millones de personas, datos oficiales de la UE de 2021. La mitad de la población tiene más de 44 años; el 21% del total es mayor de 65 años. Por cada mayor de 65 años hay, apenas, tres en edad laboral. De esto resulta que el cacareante gallinero no tiene gente en edad de recluta, mejor dicho, tendría que devastar a los sectores currantes para organizar ejércitos dignos de competir con los adversarios, lo que provocaría el colapso de amplios sectores productivos. Peor aún, tendría que hacer leva masiva del cada vez más reducido segmento de jóvenes en edad militar -18 a 35 años-, lo que dejaría al gallinero convertido en un enorme espacio de ancianos sin nadie que los cuide, a menos que se importe mano de obra africana y latinoamericana (¡Aaarg!). Dejará de ser blanquita, por más ucranianos que importen. Tendrá el color café de los latinoamericanos y negro de los africanos. La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OSTC), dirigido por Rusia, tiene 230 millones de habitantes, a los que deben agregarse los 1.400 millones que tiene China. Sumen a Mongolia, Corea del Norte, Paquistán y Vietnam y tendrán 350 millones más. No sé, pero, ante tal asimetría de personal, nosotros nos quedaríamos en casa, sin hacer mucho ruido.

¿Lo han entendido o todavía no captan la señal? Si, a pesar de las reseñas, aún siguen creyendo en Caperucita Roja o en Blancanieves, les completamos los datos.

A. La sociedad internacional la integran hoy 193 Estados independientes, reunidos en la Organización de las



Naciones Unidas. La OTAN la forman 30 países, de los cuales 21 son micropaíses y tienen tanto poder como Letonia, que, con 7.000 soldados, provoca 'terror' en Rusia.

B. El 60% del PIB mundial está en la región Asia-Pacífico, con China como epicentro.

C. Excepción hecha de EEUU, son asiáticos los nuevos centros financieros mundiales, que se encuentran en Shanghái, Tokio, Hong Kong y Singapur.

D. La fábrica del mundo está ahora en China, seguida de Japón, India y Corea del Sur. De Europa, sólo se salva Alemania.

E. No confunda la economía real con la economía especulativa o de servicios. Las guerras se mantienen con la producción de bienes materiales: combustibles, alimentos, minerales, etc. En el mundo de fantasía en que vive el gallinero, las mayores empresas del mundo por capitalización son Google, Amazon, Facebook y similares. Ninguna de ellas produce nada fungible o útil en caso de llegar a esa tan antigua práctica humana de matarse. Si el mundo es arrastrado por la OTAN a un enfrentamiento global, todas esas empresas estallarán como globos. Entonces, encantadores plumíferos, verán que su economía real es escuálida e improductiva. Piense en España. Depende de Argelia, del turismo y de maquilas –como es todo el sector automotriz. Argelia podría cortar el gas; el turismo se desplomará y ni qué decir de lo que pasará con la venta de automóviles. Y no habrá ningún «Bienvenido Mister Marshall». Bastante tendrá ese mister con salir vivo, aunque tuerto, cojo y sin dientes, de la guerra con China y Rusia.

F. Nadie habla por aquí de la Organización de Shanghái, que reúne, atentos, a la lista, a Rusia, China, India, Paquistán, Irán, Tayikistán, Kirguizistán, Kazajistán y Uzbekistán. Allí está representado el 45% de la población mundial y casi toda la de Eurasia. Tampoco olvide a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Esos dos foros representan el mundo real. La UE, la irrealidad más absoluta. Le dejamos esta otra cifra. La población mundial es de 7.700 millones de habitantes. El 10% son



770 millones. Si la UE tiene 440 millones, ¿qué porcentaje de la humanidad representa?

Serán pocos los que se preocuparán de informarle de la realidad en la que nos están metiendo. Detrás de la engolada palabrería y los incendiarios discursos hay una falta de contacto con la realidad que pasma y asombra. Tan desorientados y desesperados están –que ciegos del todo no son- que mandaron al señor Borrell a Teherán, con la zanahoria de reactivar el acuerdo nuclear si Irán se distanciaba de Rusia y China. Y, ¿saben lo que habrán hecho los iraníes entre ellos? Reírse a carcajadas de la propuesta. Como nos reímos nosotros de la megalomanía atlantista. Que sería para reírse de no ser porque nos están arrastrando a un conflicto mundial devastador. Poder para manejar el mundo a su antojo no tienen. Lo que sí tienen es poder para arrastrarnos al holocausto. La OTAN es como un grupo de dementes armados que creen ser Superman. Pero Superman no existe, ¿verdad que no, dilectos lectores? Además. Recuerden, cuando la OTAN haya dejado de existir, Rusia seguirá allí... Tururú... tururú... Nos preguntamos nos, aquí, en secretillo, cuando eso pase ¿qué harán los paisitos del Báltico? ¿Dónde se meterán? Bueno, en Siberia aún hay sitio...

-Augusto Zamora R: Ex embajador de Nicaragua en España. Autor del libro *De Ucrania al mar de la China* (Akal).

- Ecuador, la democracia en el duro camino de la lucha popular

Por Luis Varese



Presidente de la CONAI en Ecuador el 13 de junio de 2022.

Créditos imagen: Sitio web de TeleSUR.

Una breve introducción necesaria

Ante la consolidación del Gobierno Neoliberal iniciado con Lenin Moreno y continuado por el banquero Guillermo Lasso, hubo un enorme deterioro del poder adquisitivo de la población, empeorado por la pandemia Covid-19.

El abandono de políticas públicas bajo presión del FMI trajo como resultados importantes “ahorros” en el “déficit fiscal”, acumulación hasta 10 mil millones de dólares en la reserva internacional (absurdo en una economía dolarizada) y cero inversiones en el sector público afectando gravemente a la salud, la educación, la seguridad ciudadana, la infraestructura vial.

A todo ello, una migración forzada que sobrepasó el millón de ecuatorianos y ecuatorianas (según cifras de la ONU) en 2021 y por lo tanto un aumento notable de las remesas que bordean los 4500 mil millones de dólares. Los pobres trabajan en oficios precarios, mandan sus dineritos vía canales de los ricos, y los ricos los reexportan, exonerados de impuestos, a sus desvergonzadas cuentas bancarias en el exterior.

A su vez, los propietarios de la economía del país [...] tienen alrededor de 30 mil millones de dólares en paraísos (infiernos) fiscales.



Los pobres del campo y la ciudad y la clase media pagan más impuestos. Los ricos fueron exonerados de muchos de ellos entre los cuales, el impuesto a la salida de divisas y condonadas deudas por 4 mil millones de dólares con el fisco. Como premio al Paro, nos han subido a todos, los intereses bancarios a cifras de usura.

Este breve resumen nos da un panorama de las condiciones del inicio del Paro Nacional, finalizado el 30 de junio, luego de 18 días de paralización del país.

Un año atrás, a partir de las movilizaciones de 2019, la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) había presentado un pliego de 10 puntos para ser tratados con el Gobierno, en diversas mesas técnicas acordadas. Jamás se dieron esas mesas y no se trataron los puntos.

La democracia de participación directa

La Constitución de la República de 2008, en su capítulo IV, artículo 57, título 15 reconoce el derecho (a pueblos y nacionalidades) a construir y mantener organizaciones que los representen, a las cuales el Estado deberá reconocer y promover. Con mucha precisión y paciencia, la CONAIE (histórica organización indígena) fue consolidando y consultando a sus bases de la Amazonía, la Sierra y la Costa. La dirección de la Confederación, encabezada por Leonidas Iza, fue generando las condiciones participativas y democráticas en múltiples asambleas de base, aceptando y proponiendo las acciones que se debían dar para alcanzar los acuerdos que respondan a las necesidades de las grandes mayorías nacionales, no solo las indígenas.

Así se fue tejiendo la movilización, esta sí inicialmente solo indígena, que desembocó en el inicio del Paro nacional, anunciado con más de un mes de anticipación, al cual el Gobierno hizo oídos sordos, pensando que con reprimir bastaba.

El primer día del Paro, el gobierno ordenó la detención del dirigente Nacional, de la CONAIE, Leonidas Iza, en un confuso accionar de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional. La ilegitimidad e ilegalidad de la acción y el clamor salido de las huestes indígenas y progresistas



forzó a su liberación muchas horas después. A partir de ese momento, era previsible la consolidación de la figura del dirigente y la legitimidad de la acción de movilización popular.

El tejido que se fue armando desde las asambleas comunitarias respondió de manera ordenada. Ciertamente hubo acciones violentas, seguramente muchas de ellas producidas por infiltrados (método utilizado por los servicios de inteligencia del mundo entero) y otras como reacción a la violencia de las acciones policiales.

Una primera lección aprendida es que el ejercicio democrático (muy propio de las comunidades andinas) desarrollado en las bases dio fuerza y disciplina enormes a la movilización.

Organización y triunfo del Paro

La CONAIE, así como la FENOCIN y FEIDE, son las Federaciones cuyo origen es distinto. La primera es un tercer nivel de organizaciones y pueblos indígenas (por ello Confederación), la segunda también de pueblos y federaciones incluyendo montubios (la costa), afrodescendientes y mestizos. La tercera es indígena, pero de origen religioso, son evangélicos.

Todas han respondido al llamado y todas se organizan en base a ejercicios democráticos de asamblea comunitaria o comunal o por iglesias. La que los une es la opción por los pobres (para darle un nombre) o los intereses de clase, para ser más concreto.

La dirección de Leonidas Iza es una dirección de izquierda, anti neoliberal; él se define Mariateguista. No me parece necesario encasillarla de otra manera, a pesar que la derecha oscura lo llama de Mariateguista, como si esto fuera un insulto cercano al terrorismo. Leer a Mariátegui, a Gramsci o a Marx, les haría mucho bien por lo menos a los asesores de la derecha, (si llegaran a entenderlo) a esa derecha que estigmatiza al bienestar de las mayorías, como si fuera un delito de lesa propiedad.

Es un grave error confundir a la organización social con el partido político. Dentro de esas alianzas que mencionamos hay gente de izquierda por su opción



política, como Leonidas Iza, la Compañera Vicepresidenta Nayra Chalá, u otros dirigentes. Por la derecha, los hay declarados como Lourdes Tibán, Yaku Pérez o Marlon Santi, autodefinidos por su práctica y su verbo.

Qué conquistó el Paro: los más destacado es una rebaja del precio del combustible (15 centavos por galón en la gasolina de menor precio y calidad y en el diesel), condonación de la deuda en Banco Nacional del Ecuador de los créditos hasta 3000 dólares, mayor control de las comunidades indígenas sobre la extracción petrolera y minera (o sea respeto a la consulta previa que existe constitucionalmente y la no ampliación de dichas fronteras para la exploración y explotación, protegiendo los territorios ancestrales indígenas); aumento del cincuenta por ciento en la educación bilingüe, la constitución de una Mesa Técnica de Diálogo (por 90 días) para revisar todo lo factible en revertir las opciones antidemocráticas y antipopulares del gobierno. Ojalá así se cumpla y se dé la mesa de trabajo.

El Gobierno no se caracteriza por ser cumplidor de promesas. “No renunciamos el derecho a la resistencia, si no cumplen, volveremos millones”, concluye el comunicado de las organizaciones.

Estas conquistas han costado las vidas de 6 ecuatorianos, a los que se suman las 11 personas del paro anterior del 2019. Hablamos de 17 vidas humanas para conquistar un poco de democracia o restaurar algunos de los derechos adquiridos en años de lucha popular.

Así es en muchos países de Nuestramérica, el mínimo derecho nos cuesta sangre y prisión para todos los que creemos en la libertad, la fraternidad, la igualdad, consignas válidas desde la Revolución Francesa del 1789. O sea, desde hace 233 años que batallamos por ello.

El principal triunfo ha sido consolidar la unidad de movilización de los sectores indígenas y campesinos de la sierra y establecer la unidad con barrios y sectores populares de las ciudades.



La Unidad por conquistar

Esta reflexión tiene que ver con la necesidad de no confundir la opción política con la opción de movimiento social. Mucho menos hay que confundir la movilización social por la defensa de intereses de clase, con la opción político electoral.

La derecha, con sus contradicciones interoligárquicas, las resolvió en el Parlamento donde se unieron para respaldar al Presidente Lasso, en una propuesta de relevarlo del cargo y convocar a elecciones anticipadas. Esta propuesta constitucional, fue impulsada por UNES, bancada parlamentaria de la revolución Ciudadana.

Por otra parte, en el Ecuador hay dos grandes espacios aspiracionales de la izquierda o del progresismo, que pueden y deben confluír.

Lo que se llama el “correísmo” que ha tratado de ser destruido legal y penalmente, pero sobre todo por los medios de comunicación, en un enorme esfuerzo dirigido por los tanques de pensamiento estadounidenses, como en el resto de América Latina. Esto que se llama el correísmo, agrupa gente que simplemente considera que Rafael Correa es el dirigente al que hay que seguir, porque durante su gobierno vivieron mucho mejor y también gente que perteneció al movimiento Alianza País, como una opción de Izquierda Nacional, por la Soberanía (de hecho, País son las siglas de Patria Altiva y Soberana).

El otro gran espacio ha sido ocupado por el Movimiento Indígena (el sector de izquierda), partidos políticos tradicionales de la Izquierda como el Partido Socialista, el Partido Comunista, el MIR, el movimiento ecologista, el movimiento feminista, el LGTBIQ+, y otros.

La contradicción entre ambos grupos se fue profundizando a partir de prácticas erradas del segundo gobierno de Rafael Correa, en el tratamiento y las relaciones con el Movimiento Indígena, contradicciones con los ecologistas y temas de sólida discrepancia con el movimiento feminista sobre temas como el aborto y la penalización del mismo, por violación.

Por su parte Leonidas Iza lanzó, en las últimas elecciones el “voto nulo ideológico” contra el candidato



progresista Andrés Aráuz. Esto contribuyó de manera determinante al triunfo de Guillermo Lasso. Fue ideológicamente un voto para la derecha.

La gran habilidad de la izquierda o del progresismo (depende hasta donde se quiera ampliar la política de alianzas electorales) será la de incluir a todos quienes están por una opción de defensa de la Soberanía Nacional (multilateralismo, Patria Grande, recursos versus transnacionales); redistribución de la riqueza; defensa de la Naturaleza; igualdad de género; multiculturalismo (incorporación a las políticas nacionales de formas de autonomía de los pueblos y nacionalidades). Es decir, una opción anti-neoliberal.

Todo este enunciado aspiracional para la unidad debe traducirse conciliar amplios intereses de redistribución de la economía basados en el entendimiento del capital subordinado al ser humano y del mercado subordinado a los intereses de la Nación; incorporar la defensa de los recursos naturales y la Naturaleza como sujeto de derecho; la equidad de género y la derrota del patriarcado como ideología dominante; la Patria Grande como concepto incluyente del Abya Yala y como único camino de supervivencia de los países ante el nuevo orden geopolítico mundial.

Ello implica que el gran frente amplio para las elecciones, deberá incluir a los diversos partidos políticos que adhieran estos principios, entre ellos por supuesto la Revolución Ciudadana. Y digo por supuesto porque no ver en esta organización electoral, un potencial y real miembro de la izquierda, recorta el espacio político. Habrá que encontrar las fórmulas para eliminar o minimizar las contradicciones que tiene esa agrupación con el Movimiento Indígena, con el movimiento de mujeres; con los ecologistas. Eliminar las contradicciones e intereses de clase que tiene en su seno.

¿En base a qué hay que buscar esa alianza amplia? En base a una profunda comprensión y militancia antiimperialista, que hoy por hoy es el principal enemigo y el común a todos. Una comprensión de la Patria Grande, no como una aspiración ilusoria, sino como una práctica demostrada desde Chávez en adelante y desde



la visión bolivariana, martiana, sandinista. No reconocer la validez de las posiciones internacionales de los gobiernos progresistas (CELAC, ALBA, UNASUR) de la década pasada es un error que nos puede llevar a romper la Unidad antes de su construcción.

Las políticas internacionales llevadas adelante por los Gobiernos de Chávez, Kirchner, Lula, Rafael Correa, Daniel Ortega, Evo Morales, o más recientemente AMLO, sin ser impecables son sin duda un ejemplo para América Latina, Nuestramérica. En ese marco, la heroica resistencia al bloqueo por parte del pueblo y gobierno de Cuba, son ejemplo de dignidad para nuestros pueblos.

Hay mucho por hacer, mucho por entender, mucho por avanzar, mucho también por autocriticarse, sin autodestruirse.

Esta movilización del Paro Nacional, desde mi punto de vista, nos ha dado un mensaje muy claro, el pueblo mayoritario del Ecuador está por la redistribución de la riqueza.

Conoció días mil veces mejores durante la Revolución Ciudadana a nivel de Educación, salud, seguridad ciudadana. De acuerdo o no, es un hecho que entre las principales fuerzas políticas se encuentra este movimiento y en sus bases debemos encontrar plataformas fuertes de unidad. Caer en la propaganda enemiga de que el “correísmo” es un enemigo principal, es alejarse de la historia de este país. Una alianza entre los sectores de izquierda del movimiento indígena y los sectores de izquierda de la Revolución ciudadana, puede convertirse en una fuerza imbatible, sea en las elecciones seccionales del 2023 o las nacionales del 2025.

-Luis Varese: peruano, periodista, analista político especializado en América Latina. Visitó Nicaragua en varias oportunidades desde 1970, cuando llegó a Solentiname. Activo anti-somocista ligado a la Teología de la Liberación. Fue combatiente del Frente Sur. Entre 1988 y 2011, trabajó para las Naciones Unidas. Hoy publica en diversos medios digitales e impresos.



CRÉDITOS de IMÁGENES

Semanario N.99

IMAGEN 1

Créditos Imagen: sitio web Política Exterior

IMAGEN 2

Créditos imagen: sitio web de Rebelión

IMAGEN 3

Créditos imagen: Sitio web de TeleSUR



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN - MANAGUA



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

SEMENARIO IDEAS Y DEBATE

CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTO



cedmeb@unan.edu.ni



Centro de Estudios del Desarrollo
Miguel d'Escoto Brockmann



[@cedmeb](https://twitter.com/cedmeb)



[@cedmeb](https://twitter.com/cedmeb)



www.unan.edu.ni/index.php/cedmeb/cedmeb.odp

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"
Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visite:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>